

ORACIÓN A TITO BRANDSMA

Dios Padre nuestro,
tu siervo, Tito Brandsma, trabajó con celo en
tu viña y entregó su vida libremente a causa de su
fe en ti. Por su intercesión, te pido misericordia y
auxilio.

El padre Tito nunca se negó cuando a atender a tu
pueblo cuando le pidió ayuda. En su nombre,
recorro a ti en mis necesidades...

Señor, ayúdame a imitar siempre la gran fe, el
amor generoso y el celo ardiente de Tito.
Glorifica a tu siervo como él se esforzó por
glorificarte a ti. Amén.

María, Madre del Carmelo, ruega por nosotros.

Tito Brandsma, mártir carmelita, intercede por
nosotros.



Tito Brandsma
Carmelita y Mártir

Canonización: 15 de mayo de 2022

Anno Brandsma nació el año 1881 en la región holandesa de Frisia. Ingresó en la Orden de los Carmelitas el año 1898 tomando el nombre de Tito, como su padre. En octubre de 1899 emitió la profesión y el 17 de junio de 1905 fue ordenado sacerdote. A lo largo de su recorrido académico Tito se especializó en filosofía y en teología mística. El año 1923 colaboró en la creación de la Universidad Católica de Nimega, de la que unos años más tarde fue Rector Magnífico.

En los años que precedieron a la segunda guerra mundial Tito se declaraba abiertamente contrario a la ideología nazi. Durante la ocupación de Holanda defendió la libertad de prensa y en particular de la prensa católica. Fue detenido en enero del 1942 y el 26 de julio del mismo año murió en el campo de concentración de Dachau tras serle administrada una inyección letal. Beatificado el año 1985.

Para más información sobre Tito Brandsma

www.ocarm.org



@Carmelites.ie



@ocarm_org

Todas las representaciones de Tito se publican contando con la generosa licencia de la Provincia Carmelitana de los Países Bajos, excepto Icono de Tito Brandsma (cedido por Jim Forest)

Tito Brandsma
Carmelita y Mártir

2. Como Educador



La formación de Tito

Tito fue un buen estudiante, consciente del valor de la formación. Siendo niño leía mucho, sobre todo temas de historia y de literatura. Después de ingresar en la Orden del Carmen en 1898, seguía aficionado a leer y ahora también a escribir. Obtuvo el doctorado en filosofía por la Universidad Gregoriana de Roma y siguió cursos de sociología contemporánea.

La educación católica

Tito reformó el plan de estudios carmelitanos en los Países Bajos y creó en Oss una biblioteca abierta al público con sala de lectura y sala de conferencias. Gracias a su tesón, dos escuelas carmelitanas fueron los primeros centros privados que recibieron subvención del gobierno holandés. En 1925 fundó la Unión de Escuelas Católicas, de la cual fue presidente.

Profesor universitario

Al fundarse la Universidad Católica de Nimega en 1923, Tito fue nombrado profesor de filosofía y de historia de la mística, y en 1932 pasó a ser *Rector Magnificus*. El contenido de sus cursos ha dejado una huella “inolvidable”. La tradición espiritual del país alcanzaba con él una nueva valoración. Su afabilidad atraía a los estudiantes que acudían a él, y procuraba becas a los más pobres. Gran parte de su enseñanza consistía en una crítica rigurosa del Nacionalsocialismo. Él pisaba con pie firme. Se le recordaba ayudando a un anciano a empujar su viejo carro colina arriba dejando encima su cartera de profesor.

Educar en la vocación mística

Tito estaba siempre dispuesto a instruir a la gente sobre la llamada a la vida mística. Según él, la mística es “una unión especial de Dios con los seres humanos, por medio de la cual son conscientes de la presencia de Dios y también se hacen uno con Él”. Todos estamos

llamados a la vida mística, a la mística de lo cotidiano, pues Dios es el principio que sustenta nuestro ser y puede ser encontrado siempre, en todo lugar y en el prójimo. Sus conferencias sobre la espiritualidad carmelitana tenidas en Estados Unidos el año 1935 son un verdadero clásico de la espiritualidad del siglo XX.



El periodista como educador

Sin duda, Tito consideraba el periodismo como un vehículo de formación. Sus artículos en la prensa católica se dirigían a una audiencia amplia y los escribía en un lenguaje accesible, convirtiéndolos así en verdaderos “cursillos”.

Tito y la filosofía de la educación

Para Tito era de gran importancia respetar a cada estudiante como persona individual: “Las personas no son todas idénticas, no caben todas en un mismo esquema o idea. Cada ser humano, también el niño, es

diferente por propia índole y resulta inútil pasar por alto sus características particulares... Hemos de aceptar a los jóvenes como son”. Según Tito los estudiantes han de aprender a ser autodidactas, por eso les decía: “Nosotros no os trasladamos conocimientos filosóficos, sois vosotros los que habéis de desarrollarlos en primer lugar en vosotros mismos. No os llenamos la cabeza de verdades o de conocimientos sobre la verdad, sólo estimulamos la maravillosa pasión escondida en vosotros por conocer lo que es verdad”.

Procurar medios para educar

Tito sabía que para realizar la educación es fundamental tener medios adecuados. Reclamaba además la necesaria puesta al día, profesional y permanente, de los enseñantes: “La formación permanente es un empeño legítimo del docente... Un maestro bien formado es una bendición”. Tito dedicó también una especial atención a los niños menos favorecidos: “En la atención escolar a los niños desfavorecidos es donde se revela el verdadero amor”.

Atención de Tito a los estudiantes judíos

Tito defendió a los estudiantes judíos, no permaneció mudo cuando éstos fueron excluidos de las escuelas católicas, e incluso indagó la posibilidad de confiarlos a los carmelitas en Brasil.

El apostolado de la mística Carmelitana - El Carmelo como escuela

Tito habla del “apostolado de la mística carmelitana” utilizando la imagen de la escuela. Los carmelitas tienen que enseñar a la gente a rezar, ayudarlos a ser conscientes de que han sido creados y amados por Dios. Para Tito el Carmelo es como una escuela, “una escuela de vida mística”, e insiste: “En la vida espiritual, como en la vida ordinaria, no podemos dejar de lado la formación, los maestros y los guías”.